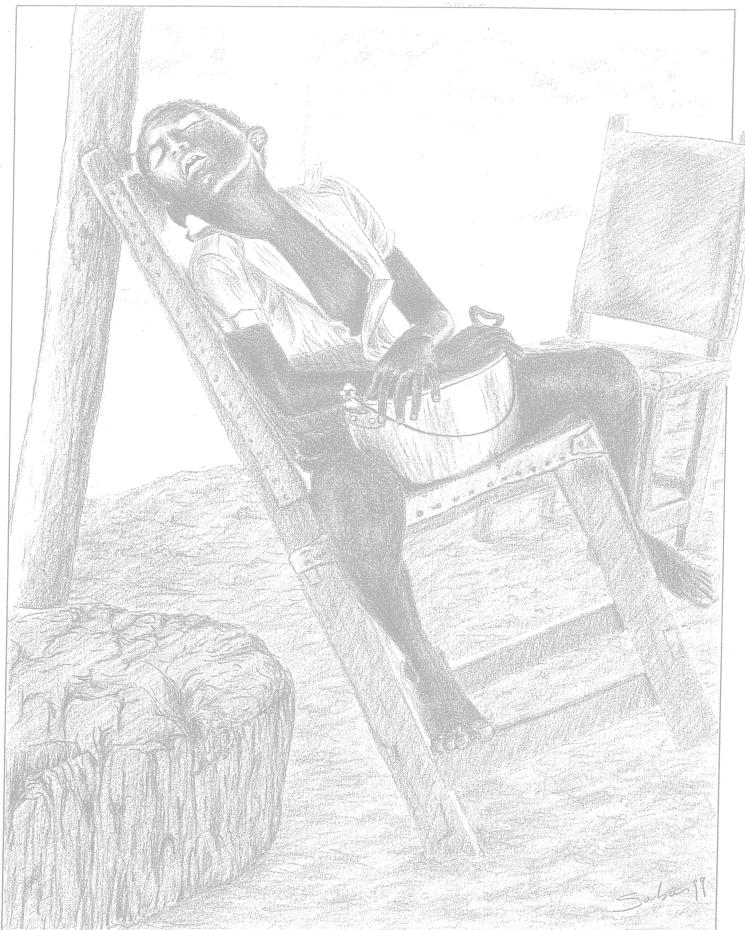


LUNARIO₄



LA BUERTA DE LOS POETAS

Medellín, diciembre de 2017

Cada noche de lunes, basta una mesa para que las palabras sueltas, calladas, anegadas en el ruido, encuentren su cauce, su otra significación. LA BUERTA DE LOS POETAS agradece al bar La Buerta y a Camilo Mejía el lugar que, por más de tres años, nos unió alrededor de la palabra poética y del cual conservamos un nombre. También agradece al café Ambrosía por su acogida y disposición a ser el espacio que sin más lugar que sus transeúntes, persiste en el centro de Medellín.

Esta cuarta versión del LUNARIO incluye una muestra de textos leídos entre julio y diciembre de 2017. En la carátula se presenta una obra realizada por Sabas Mandinga. El prólogo, escrito por Juan David López, encabeza la muestra integrada por las expresiones de:

Sabas Mandinga	Luis Fernando Gil
Sergio Giraldo	Sandra Marulanda
Andrew Gil	Andrés Bustamante
César Cervantes	Carolina Vásquez
Jorge Luis Álvarez	Isabel Bustamante
Jorge Mejía	Jorge Herrán
Juan David López	José Bedoya

Diseño, diagramación, ortotipografía y edición:
Corporación Cultural La Bisagra

www.corporacionlabisagra.org
contacto@corporacionlabisagra.org

NOCTÍVAGO RESPLANDOR

Cierta demolición de la experiencia humana y del mundo acontece cuando la Poesía se posiciona como un objeto de auto-percepción y, a su vez, como un espacio que atrae a un oyente expandido, a un lector transeúnte que avanza imperceptible en medio del habla atareado que pesa en las esquinas y a un espectador que, más que existir, insiste, subsiste. Ya no es una voluntad subjetiva la que opera al sabernos en omisión de la vida dada en su excedente habitual, sino que las cosas solo pueden ser vistas como efecto de un trashumante resplandor que por un lado desprecia al cúmulo que encubre la expresión poética y por otro lado honra la lengua movida por el rapto sustancial que late en un encuentro de sobrevivientes en la palabra de la Poesía.

LA BUERTA DE LOS POETAS es un espacio que invita a la des-identificación como seres vivientes concebidos; más aún, al olvido de todo engranaje que nos pretenda (auto)constituidos. Avanzamos hasta una realidad que nos acribille lo obvio y donde la palabra poética cumpla con traducir un trance, un elemento extático que irrumpa lo aplazable del vivir. ¡Tan poco cotidiano es nuestro encuentro en torno a la palabra poética! La Poesía expresa las creaciones propias así como la palabra que surge en otros poetas y que no muere, no acalla, en el desgaste de una lengua cultural homogénea o en la satisfacción de un taladro bullicioso. Transversal acogida que se puebla con nuestras soledades compartidas y la ebullición de nuestros silencios que se tornan palabra poética, encuentro a partir de la transfiguración en el instante poético. Al degradar la mirada viciada sobre sí mismo, nos abrimos a una realidad más profunda que vacía el pensamiento de toda pretensión de llevar la Poesía a un orden establecido que le resta autenticidad al juego de la palabra, el apetito por liberar lo no dado y que solo surge al desatar lo que duerme en el fondo de la conciencia. Vaciar la condición de escribir nos revela el lenguaje que puja en las entrañas y que no se

sacia sino hasta materializar el misterio; ningún orden podrá reunir al vidente sediento de nuevas realidades puesto que estas nunca surgen a partir del mundo sino como efecto de una nueva mirada.

En nuestro encuentro semanario el poeta no es una persona sino una mesa de convocatoria a la Poesía y esto nos permite ofrendar lo que somos al Nosotros sin el peso de la vanidad; cuando no hay gravedad de luz ego, flotamos en una nube oscura que desdobra su sombra en la instancia de un relámpago contra el rostro. La nueva realidad no puede sino presentarse como una modificación, si se quiere, de orden físico: inapetencia a toda proporción en el espacio, resistiendo a segregar el lugar y el tiempo en horas, en siglos; más bien, lo diverso comienza a unificarse en un llameante ardor de las formas que se alargan, se retuercen, se difuminan y se volatilizan en prodigiosa emoción auto-sostenida. Y es que no es el mismo mundo al que se regresa después del resplandor al que asistimos convocados por la palabra y la voz de la Poesía.

Juan David López



Serie Re-tratos por Juan David López

ALMA DE NOCHE

Furtivo desciende de los negros bosques
un venado azul, el alma.
Es de noche y sobre los escalones musgosos
se ve una fuente blanca.

La sangre y un grupo de armas antiguas
murmuran en el valle de los pinos.
La luna brilla siempre en parajes derruidos;
embriagada por venenos oscuros,
máscara de plata inclinada
sobre el sueño de los pastores;
cabeza abandonada en silencio por sus sagas.

Oh, abre ella sus frías manos bajo arcos de piedra
mientras lento sube un dorado verano a la ciega ventana
y toda la noche se oyen sobre el verde
los pasos de la danzarina,
y la voz de la lechuza que llama al ebrio
en púrpura tristeza.

Luis Fernando Gil

09-10-17

Se nos van las palabras...
¿qué nos queda?
Olvidamos cómo insuflar significados...
Un miedo profundo e irracional
Un chorro inagotable de sentidos,
pero no logramos pronunciar eso que sentimos...
Balbuceamos sílabas inconexas
Y hay una dicotomía latente...

Ella se acerca a pasos agigantados...
puedo sentir su fuerte respiración en el cuello...
Se nos van las palabras...
¿Qué nos queda?
Un miedo sulfuroso,
Rojo puta y un chorro de sangre...

29-10-17

Alguien tuvo que haber dicho:
“Pierdes la vida cuando te dejas dominar del miedo”

Caminas... piensas... sientes...
un retortijón en tus entrañas...
Es hambre... por decisión propia no comerás hasta dentro de dos horas...

Es como un dolor... el mismo alarido entrañable de todo lo que es...

Lo percibes en el pájaro que come insectos...

en el otro, que te llueve sus cálidas heces...
caen en las comisuras de tus palmas...
aunque se deberían elevar como las palmas de cera.

Es un calor.
Intenta asquearte.
Pero es nuevo, como la primera vez...
Como nunca, como ahora...

30-10-17

Amanece la ciudad...
Y cantan los pájaros.

Parece que nos dijeron:
¡Bienvenidos a su mundo artificial!

Pita la moto, frena el bus
y el gato blanco en la ventana mira,
mientras comprende algo más...
Él no necesita estas palabras para comunicarlo...
Pasa la noche, se disipa el frío...
Y el pichón siente explosiones en sus adentros...
mira el valle, abre sus fauces
y un torrente de energía cósmica contenido,
como lava ardiente...
sale de su pico...
un gorjeo...
Y una bandada de loros verdes en el cielo...

Pasa el metro...

El gato se pierde de la ventana... ya ha estirado sus patas...

Ya es de día.

30-10-17

Las palabras mienten...
No creas lo que te digo...
¡Ya es hora de deconstruir el lenguaje!
Hemos balbuceado sílabas inconexas por demasiado tiempo,
tantas como las arenas del desierto...
Desconstruye la realidad.
Desnúdale el velo...
Encuentra tu voz en las estrellas,
arde locuaz sin extinguirte...

Las palabras me excitan...
ponen a vibrar mis células...
pero son unas mitómanas,
se inventan sortilegios y juegan con tus sentimientos...
Ellas mutan y van cambiando,
esconden al Gran Mago
que juega con luces,
cuyas ilusiones constituyen tu realidad.

Sabas Mandinga

COMPARSA HABANERA (Fragmentos)

La comparsa del farol
(bamba uenibamba bó)
pasa tocando el tambor.
¡Los diablitos de la sangre
se encienden en ron y sol!

"Ahora verá como yo no yoro.
(Jálame la calimbanyé...)
Y'orá verá como yombondombo.
(Júlume la cumbumbanyé...)"

El santo se va subiendo
cabalgando en el clamor.

"Emaforibia yambó.
Uenibamba uenigó."
¡En los labios de caimito,
los dientes blancos de anón!

La comparsa del farol
ronca que roncando va.
¡Ronca comparsa candonga
que ronca en tambor se va!

Y... ¡Sube la loma!... y ¡dale al tambor!
Sudando los congos van tras el farol.
(Con cantos yorubas alzan el clamor.)
Resbalando en un patín de jabón
sus piernas se mueven al vapor del ron.

Se asoman los muertos del cañaveral.
En la noche se oyen cadenas rodar.
Rebrilla el relámpago como una navaja
que a la noche conga la carne le raja.
Cencerros y grillos, güijes y lloronas:
cadenas de ancestros... y... ¡Sube la loma!
Barracones, tachos, sangre del batey
mezclan su clamor en el guararey.

Con luz de cocuyos y helados aullidos
anda por los techos el "ánima sola".
Detrás de una iglesia se pierde la ola
de negros que zumban maruga en la rumba

Y apaga la vela.
Y ¡enciende la vela!
Sube el farol
abaja el farol.

Con su larga cola la culebra va
Con su larga cola muriéndose va
la negra comparsa del guaricandá.

La comparsa ronca perdiéndose va.
¡Qué lejos!.. lejana... muriéndose va.
Se apaga la vela; se hunde el tambor.
¡La comparsa conga desapareció!

Emilio Ballagás

THE NIGHT YOU SLEPT

También la noche se te asemeja,
la noche remota que llora,
muda, en el corazón profundo,
y las estrellas pasan cansadas.
Una mejilla toca una mejilla-
es un estremecimiento frío, alguien
se debate y te implora, solo,
perdido en ti, en tu fiebre.

La noche sufre y anhela el alba,
pobre corazón sobresaltado.
¡Oh rostro tapado, oscura angustia,
fiebre que entristece las estrellas,
hay quien, como tú, espera el alba
escudriñando tu rostro en silencio!
Estás tendida bajo la noche
como un cerrado horizonte muerto.
Pobre corazón sobresaltado,
en un tiempo lejano eras el alba.

Sandra Marulanda

MANOS

Sentí que aquellas manos entrelazadas, desmayadas una sobre otra, acurrucadas y durmientes, iluminadas por la noche y sus brazos, mezcladas en la simpleza de lo grisáceo de la fuerza, eran nítidas trazadas de verdad. Esa verdad tan anhelada, la verdad a la que jugaba cuando mis vestidos flotaban entre los árboles de la infancia, y mis pasos se anidaban sobre las colinas del principio vital. Esa misma verdad que me habló de amor, y de justicia.

¡Un armisticio entre el pasado y la hora de hoy! Para darle espacio a las justas puertas de la evolución, para aniquilarme en verdades, de las feas y de las lindas, de las ácidas, y de las de mentiras también. Para alimentar las justas vidas y Sandras que se bañaron en tierras de promesas y sueños. Para decir que es justo el destino, para equilibrar la balanza de lo que pasa, para extenuar la desiderata, para equidistar mi alma a la tuya, y transformarlas en completo loto. Por fin.

CANTO

Yo misma en la silueta blanca de la alegría, me digo cantando que la noche negra es más negra cuando canto.

Y aquí viene:

¡ésta es la luz-neón que contagia mis senos de rúbrica pasión!
¡meeee gusta acariciar suaaa-ve-cito la remota posibilidad de besarte león!

¡Esa noche inventada, y hoy!

Y cómo me calas, me calas, me calas...

Y cómo me susurro un calor abierto de feroces contingencias con vos...

LADRONES

¿Cuál sería el engendro que apodaríamos juntos allí? ¿Qué tipo de fenómeno adoptaríamos entre nuestras sílabas altisonantes y fascinanteamente -verdes-?

Lo mire como loca, como escudada en brevas de misticismos, como anudada entre abrigos de fría adrenalina, como agigantada por el cemento enardecido del cielo, y como si la luna aquella noche oculta gritara desde dentro, sobre las nubes, y bajo ese gran universo de sombra que la carga, para por fin mostrarse así, blanca, coqueta y seductora a nuestras cabezas, para exhibir sus oscuras manchas como si fueran dos grandes muslos de seda, para repetirnos una vez más que ella todavía existe, y que todavía recuerda habernos visto antes, en la penumbra, mientras contábamos el ABC de las sinfines travesías de noches, y le arrancábamos al árbol de la eternidad las historias de infancias, y nos mirábamos a los ojos, y nos robábamos las pupilas, y nos hundíamos en el negro de ellas, y escudriñábamos las vísceras del alma del tiempo, y perdíamos la catatonía del miedo.

Fue así, como luna testigo, árbol testigo, cielo testigo, viento testigo, pupilas negras testigos, universo del tiempo testigo, amaron al ocaso de los dos ladrones de historias; así, se fundieron ambos en olas fragantes, de pinceladas abiertas, de lirios crecientes, de anhelos valientes.

USTED

Usted, claro, no sabe, qué penoso fuera que por boca suya no escuchara las palabras más libres y jugosas. Usted, cierto, no imagina, cuán certera sigue siendo su mirada, porque, usted, usted, no libera las incógnitas del miedo, ni se asoma tan funesto a las orillas del

silencio. Porque usted, tan tranquilo y tempestivo se hace mío. Y yo, tan ficticia y legionaria lo hago mío, y me hago suya, y nos hago uno, siendo este constante apropiamiento metafísico, una inherencia absolutamente jocosa, linda, deliciosa a mis dionisiacos deseos.

Y sepa, que lo trato de usted, que lo palpo en usted, como al individuo que quiero y respeto. Sepa, que me encanta vestirlo de usted, que no concibo, ni encuentro, ni busco, ni veo, ni siento, en la semántica del lenguaje más bello, un determinismo más exacto de adulación a quien de veras quiero.

ELOGIO DEL HIJASTRO

Tu cuerpo es una porcelana de seda blanca. Eres como un ángel lumínico. Eres vientre, pelos, pliegues, labios, pestañas y tímido calor. Eres como un puberto exquisito redundante de amor. Eres una mezcla de inocencia y maduro ímpetu. Eres mi niño y mi padre. Eres tu oído respirando en mi pecho, tu silueta-cuerpo en una luz de media luna. Eres la pureza y la sencillez, la pasión y la sinceridad, eres como alguien con el alma en la cabeza. Eres un Adonis perdido en la ciudad fría. Eres todo labios cuando besas, todo brazos cuando abrazas, todo piel y todo cuerpo cuando amas. Por eso te quiero chiquillo de medianoche. Te consiento en mis horas prófugas de sueño. Te respiro. Luego me riego sobre la blanda superficie nívea que circula en tu piel, calcino el magma negro de tu boca abierta con mi boca lenta, y sumerjo las cuevas de mi nariz en el cabello arbóreo de tus pliegues albinos. Eres un monte azteca colonizado por sudores viejos de alucinantes caricias. Eres el caballito-luz que se erige bajo mis piernas negras. Eres la mejilla de una luna encandilada. Eres las dunas silenciosas de un desierto esmaltado y limpio de piel. Te quiero chiquillo. Te beso metafóricamente cada noche.

Es como si se te escapara de los huesos una energía solar que contamina.

Días dispersos
en busca de algún instante
brisando en la punta
del cigarrillo.

Carlos Bedoya

Longas horas
matando el rato
en nuestras gargantas
con ese espléndido buqué
a vientos alisios.

Llovía sobre la cal ebria
de tu espaldar volcánico.

Nada más presentía vapor
entre grietas de ávidos
jadeos.

Un llanto de mareas bajas
encrespaba el pantano.

ODA MARÍTIMA
(fragmento)

Porque los mares antiguos son la Distancia Absoluta,
la Pura Lejanía, liberada del peso de lo Actual...
Y, ah, cómo todo aquí me recuerda a esa vida mejor,
a esos mares, mayores, porque se navegaba más despacio,
a esos mares, misteriosos, porque se sabía menos de ellos.

Pessoa por E. Gutiérrez

Sergio Giraldo

TANGO SONETO

Dodecasílabo

SergioAGiDu

The musical score consists of three staves of music. The first staff starts with a treble clef, a common time signature, and a key signature of one sharp. The lyrics begin with "Nega tengo muchas cosas que decirte," with chords E7, Am, E7, Am, E7, Am, E7. The second staff continues with "ne - to, pre-tén - di - a en-to-nar-lo a - le - gre - tto," with chords Am, A7, Dm, A7, Dm, G7, C. The third staff begins with "tris - te: No/en - tien-do por qué re - cha-zás la so - pa," with chords F, B7, E7, Em7. The lyrics continue through various staves, including a glissando section starting at measure 17. The music concludes with a final section of lyrics and chords.

Negra tengo muchas cosas que decirte,
es por eso que te canto este soneto,
pretendía entonarlo alegrito,
sin embargo ha quedá o un poquito triste.

No entiendo por qué rechazás la sopa
y en la remolacha no hallas aliciente,
Nonostante rende mia vita piú bella.
Me encanta como combinás la ropa,
la alegría con la que vas a la gente,
el amor con el que educas en la escuela.

En verdad me alegra mucho que vinieras,
bienvenido sea este tibio viento
que me ha vuelto más sutil, menos violento
desde aquel instante en que te conociera.

Andrés Bustamante

MUJER EN PIEL DE AIRE

Yace entre mis brazos,
cunde su respiro las cavernas de esta voz
o cabellera de viento que adormece
y dice en mis palabras sus regresos,
ahora que tiembla en invisible párpado su noche;
repta entre mis brazos la niebla de su llanto,
ahora que solloza y se cubre con los bordes de una sombra;
yace entre mis brazos,
desvaída de distancia,
la mujer que aquí desnuda
a piel de ausencia.

AL DETENER

I

Más allá de la mirada
la oscuridad dibuja otra fatiga,
quizás
una misma incertidumbre nos cobije
haciéndose así palpable;
al detener,
fluye un viento que envuelve sin aire sombras,
latidos extendiendo su infinito abismo de sonido,
donde arrojadas, se mezclan las ausencias.

Arremete la transparencia,
horada de espesura
el silencio de perplejos que rodea la caída,
extiende su roce
en la mirada del aún naufrago;

en la distancia,
se detiene el vidente
y avanza a contra tiempo.

Viene un viento a tallar mi aliento
en otra voz o más silencio
para este espacio socavado de miradas;
viene un aire de menos transparencia
y aquiega en mi raíz su torbellino
dándome en indicio la hojarasca;
va allí mi otro silencio,
voz tallada por el viento que ante mí se calla.

El polvo se eleva y unge de firmamento la ceguera
de unos ojos dislocados hacia el misterio extinto
donde aún transita el aire a palabras de una noche infinita
y la ventana aún deshilvana la luz de un día lejano;
en esta sórdida noche, nuestras voces no bastan para abrir las
hendijas
que otrora supuraron la penumbra de lo incierto;
aquí, la claridad nos envuelve en su falso tacto.

QUIÉN NOS VIERA MIRAR

A la Buerta de los poetas

Quién nos viera mirar estas tenuidades,
sostenidos, completando la ternura de agotarnos,
de pronto adelgazados de penumbra,
de vibraciones que tocan una piel más extensa.

Quién nos viera sostener las voces en esa luz que también se agota;
oscurecidos palpamos la lejanía
mientras otras palabras buscan su cauce sin oídos, su errancia,
la nuestra abarrotando este regazo sin brazos,
solo el rincón penumbroso que llenamos de latidos inaudibles.

SIN CUERPO

Únanse mis debilidades y aplaquen este ardor,
que no soy ya tan fija adentro de la bruma transparente
que da la imagen más desnuda de lo que alguna vez fue mi cuerpo;
ahora, el abrasante embate del silencio me lanza atrás de esa piel
y distante el tacto en su disfraz de viento
se viene frío y me alarga, me deshila la voz que callo;
atrás del aire, me cobija una fría llama de nostalgia.

Andrew Gil

OJOS MALTRECHOS

Yo nací con los ojos desnudos
los párpados abiertos,
la balada inexplicable...

Yo crecí con los ojos rodeados
de cristales...
los párpados pequeños
y el silencio a flor de piel...

Me formé tímido
después de la audacia...
permanecí solo, después del amor...
fui virgen después de la lujuria.

Involucioné en el tiempo
después de los años.
intenté ocultarlo...
pero fracasé.

Fui poeta:
leí las hojas de los árboles,
escribí con sangre...
lloré todo un río...
Me inspiré: al observar los arreboles....
la voz de la alameda,
el crepituar de las llamas.

Ahora... mi voz es un canto de susurros,
un homicidio de pájaros
una balada que calla...

el silencio donde danzan las penurias
los aromas de la bruma
que han empañado estos ojos...
rodeados de cristales.

RECUERDO INDELEBLE

Traigo un dolor a cuestas...
amigos,
que me sabe a traición
y a sangre ajena...

A orgullo marchito,
a germen ignoto,
a esperma.

Traigo un dolor fecundo
que me arde,
que me pesa...
Que me ha dejado una huella
perdurable.

Traigo un recuerdo indeleble
una pasión agobiante,
una herida desafiante,
que se aferra.

Como la mirada tierna,
en el rostro de un infante
del cual no seré su padre...
y me observa...

Desde el recuerdo indeleble
desde el vientre de su madre...

germinado de otra sangre,
de otra esperma...

Un vientre que fue mi nido,
carne que albergó mi carne,
un amor que hoy es el olvido...
y es quimera.

Traigo un dolor a cuestas
amigos,
traigo un dolor a cuestas.

PARIR EL VERSO

En la superficie
la inspiración rebosa...
emerge de la nada como animal nocturno
que destila gotas y recuerdos.

Como obrero en un día cotidiano
que renace al amanecer:
Es necesario el dolor para parir el verso:

En la legítima desolación del mundo,
en la efectiva consumación de la saña,
es preciso soportar:
la inequidad,
los excesos...

¡No es oportuno callar!
Hay que agotar el intento,
la oportunidad,
el silencio...

Es necesario el dolor para parir el verso.

Si eres bella como los Magos de mi país
amor mío no vayas a llorar
los soldados están muertos y su sombra escapa de la muerte
-para nosotros la muerte es una flor del pensamiento

Es preciso soñar los pájaros que viajan
entre el día y la noche como una huella
cuando el sol se aleja sobre los árboles
y hace de sus follajes otra pradera

Amor mío
tenemos los ojos azules de los cautivos
mas nuestro cuerpo es la devoción del sueño
acostados somos dos cielos en el agua
y la palabra es nuestra sola ausencia

CANTO XII: El infinito

G. Leopardi por M. Romero

Amé siempre esta colina,
y el cerco que me impide ver
más allá del horizonte.
Mirando a lo lejos los espacios ilimitados,
los sobrehumanos silencios y su profunda quietud,
me encuentro con mis pensamientos,
y mi corazón no se asusta.
Escucho los silbidos del viento sobre los campos,
y en medio del infinito silencio tanteo mi voz:
me subyuga lo eterno, las estaciones muertas,
la realidad presente y todos sus sonidos.
Así, a través de esta inmensidad se ahoga mi pensamiento:
y naufrago dulcemente en este mar.

Carolina Vásquez

DIBUJO HUMANO:

Todo es claroscuro infinito.
Una capa negra, cubre al embrión.
Solo.
Un cuerpo tendido.
Yace en él, el vacío infinito.

Acaecen días y noches mudas.
Silencio macilento sobre blanco prolíjo.
No adivina el escritor su pensamiento cuando ve la hoja en blanco.
Misterios vedados a la lengua.

Él, artista, traza con carboncillo la fina capa de la memoria.
Un velo acuna mantos de carne y hueso.
En la nada se avista la delgada filigrana de un tejido.

Ella, artífice, hila los miembros,
Delicados brazos para alcanzar un fruto: el primero.
Mancha apenas visible en la delicia del jardín edénico que atrae la
boca de la primera mujer.

-NÚMERO NADA-

Nada extendida y encogida.
Aliada y enemiga.
Me subleva y moldea.
Me exonera de esta mera carne,
de estos ojos que arden en ansias
por expresar la palabra primera.

El poema surge, simple,
la risa brota,
su interior es udumbara,
la belleza en flor de buen augurio divino.



Serie Re-tratos por Juan David López

César Cervantes

(THRIVING ON A RIFF)
B^b RHY.
ANTHROPOLOGY

C. Parker
D. Gillespie
11/26/45
SAVOY 5500

The musical score consists of ten staves of handwritten musical notation. The notation includes various chords such as B^b, C⁻⁷, F⁷, E^b, E^{b-7}, B^b, D⁷, G⁷, F⁷, B^b, C⁻⁷, F⁷, B^b, E^b, E^{b-7}, B^b, and B^b. The music is written in various time signatures, primarily 4/4. The score is set against a background of a person playing a guitar.

Isabel Bustamante

VOCES ESCONDIDAS

Sopla un poco de aire
en la memoria
arrastra el polvo
y destapa el carrusel
que lleva el aliento

Un círculo montando
a las niñas en la voz
caballitos de madera
encabritados
ante las palabras

PARA TERMINAR

Atrapada en
un tartamudeo
el extraño
habla desde mí
su voz temblorosa
emerge
como un pobre
ángel

* * *

Ampara con sus dedos
a pequeñas estrellas
exiliadas
retazos de fulgor
protegidos por su lengua
Una capa transparente
de saliva acogiendo
el sabor de los días

La divinidad ha vuelto

PEQUEÑOS MOVIMIENTOS

El baile de risas
trenzan despeinados
los gestos de la niña
movimiento fiero
en los pequeños ojos
a la altura de los laberintos
que comienzan en el ombligo
Desata los dedos pequeña
en el juego de las bielas
desordena el tiempo
y su vaivén

* * *

Trae la noche a este lugar
de médulas desnudas
finaliza el nacimiento
la metamorfosis en el desierto
de los cuerpos adormecidos

Un lugar en el verano
para las lilas estropeadas
que merodean las sombras



Serie Re-tratos por Juan David López

MUJER SIN HIJOS

La matriz
agita su vaina, la luna
se libera del árbol sin tener adónde ir.

Mi paisaje es una mano sin líneas.
Caminos que formaron un nudo
el nudo que soy yo misma,

yo la rosa que tú consigues—
este cuerpo,
este marfil

atroz como el chillido de un niño.
Igual que una araña, hilo espejos,
fieles a mi imagen,

engendrando sólo sangre—
rojo oscuro: ¡pruébala!
Y mi bosque

mi funeral,
y este otero y este
centellear con las bocas de los muertos.

Jorge Luis Álvarez

TU SUEÑO

Tu cuerpo semidesnudo
descansa en la cama
el cansancio cierra tus ojos
y tu boca serena entre sueños me llama
sin pronunciar palabra
deslizo mis ojos por tu piel
de la cabeza a los pies
dejando mis manos volar
por todos tus contornos en mi imaginación
cómo quisiera contestar esa llamada de tu boca
pero no quiero despertarte
y acabar con la ilusión...

MIRADA EN EL METRO

Le vi en el metro
así como al descuido
mi mirada se cruzó con la suya
y entre estación y estación
volvieron a cruzarse
como queriendo decir algo
que los labios no se atrevieron a pronunciar
solo el silencio flotó entre su mirada y la mía
con gran elocuencia
bajé en la estación de mi destino
y me quedé allí mirándole
y entonces por un breve instante
en tanto el metro arrancaba

supe que sentía lo mismo que yo
porque su mirada me buscó casi con desespero
por todo el vagón al ver que ya no estaba
mientras la mía se alejaba tras el vagón
que se llevó su mirada en la mía...

RETO

Te reto a que me olvides
a que saques mis recuerdos de tu memoria...
Te reto a que no me beses
a que borres de tus labios la huella de mis besos...
Te reto a que no quieras que te toque
a que quites de tu piel la impronta de mis caricias...
Te reto a irte
a que tus pasos nunca vuelvan sobre los míos...
Te reto a no verme más
a que la ausencia borre de ti mi presencia...
Te reto a que no me leas
a que mates la musa de los versos que escribo para ti...
Te reto a que no me escuches más
a que cierres tus oídos a lo que día a día
susurro al viento hablándole de ti
Te reto...

VOLVER...

Volveré a ti
cuando no me recuerdes
cuando mis recuerdos de ti crucen raudos
cual estrella fugaz
los límites de mi memoria
y se pierdan en la nada del olvido...
solo así
podré volver a verte

como la primera vez
con todos nuestros sentimientos inéditos
con todo por explorar
con todo por decir
con besos nuevos irreverentes
con caricias insospechadas
con todo el placer en nuestros cuerpos
con el amor en el éxtasis de lo no vivido...

MI VIDA...MI CONSTRUCCIÓN

(A propósito de un milagro ocurrido el día jueves 26 de octubre)

Cuando pienso en
lo que pude decir y no dije
lo que pude hacer y no lo hice
lo que pude escribir y no escribí
lo que pude leer y no lo leí
los sitios que pude visitar y no visite
los abrazos que pude dar y no los di
los labios que pude besar y no bese
los caminos que pude recorrer y no los recorri
las caricias que pude prodigar y no prodigue
lo que debí escuchar y nunca escuche
en resumen
lo que pude vivir y no viví
y también viceversa
entonces entiendo que es mejor
no pensarla y comenzar a vivir cada minuto
cada instante de la vida
sin ningún temor de ser feliz
y aunque todo a mi alrededor se derrumbe
mi vida es mi construcción
y yo decido que materiales usar
y como la quiero para mi bienestar!!!
¡Gracias a Dios por darme de nuevo la vida!...

Jorge Herrán

ALICIENTES PENSAMIENTOS

Sublimes ensayos de gloria que me embriagan
hasta caer derrotado por la más mínima mosca de desilusión; rodando
por el suelo
efímeros recuerdos del sabor de tu cuerpo, desnudo en mi paladar,
cierro los ojos intentando resucitar imágenes, asirlas a mi campo
visual,
pero no regresan caprichosas, tratando apretujadas de atravesar el
cerrojo de la puerta del destino
desintegradas ya en el horizonte del agujero negro del pasado
Sin embargo no perezco, me reconforto a mí mismo cuando puedo
dándome el ánimo que siempre nos falta, tratando de bendecirme así
sea tan poco perfecto
porque aún creo que asimilo bien la condensación de las nubes, que
se han instalado en mi mente
A veces ya no pienso y pareciera más bien que orbito entre mí mismo,
entre lo que podría ser y
lo que no fue y no mejor en esto que se va desbaratando frente a mí
Debo beber la miel, regocijarme con la flor que abre brindándome su
aroma
y no dejarme distraer por el lloriqueo de un niño que no existe sino
entre los brazos de su madre
Me levanto a mí mismo, me hago un juego para determinarme más
imperecedero
acaricio lo que se atraviesa en mi rumbo porque la sed parece no ser
saciada nunca
debo desechar todo para poder construir un puente y alcanzarlo
debo tal vez olvidar tantas indicaciones para encontrar siquiera el
camino
deleitarme con el proceso mismo de mis estampidas contra el muro

burlarme de lo tonto de repetirme mil veces en los errores, para analizarme siempre con la severidad de no ser más que una alucinación de vida, un burro
Alicientes pensamientos que me sostienen en esta cuerda del tiempo para no desaferrarme al navío que me conduce hacia adentro de la selva
condeno al hombre sin condenarme a mí mismo, porque entonces ya tengo patentico como debe ser ejecutada y transcurrida mi propia sentencia.
A veces es más claro tratar de extraviarse, distraerse en banalidades que seguirme, porque se vuelve tan difícil; lo necesario, lo debido, lo que parece que es correcto. Y mi mente con delirios de grandeza quiere que nos convirtamos en algo noble, distinto. Qué ternura la trascendencia si por esta puedo esgrimir la lápida y elevarme a lo mejor de mi modelo, que no debería ser como una galleta que sale del horno
repetido.

OCURRENCIA

Mientras orino trasciendo
el chorro apacigua los latidos de mi corazón
me rasco la barriga y bostezo
qué meditación más perfecta
el miedo se ha ido, se esconde tras la puerta
para cuando salga
A veces parece una película de tortura
estás acongojado pero las lágrimas no salen de tus ojos
Cómo destubar los hilos que nos enredan
la maraña y el alambrado en el que cuelgo desmembrado
me observo en el fondo de mi pozo y no veo mi reflejo
Cómo recordarte y vivirme en tus memorias
qué ocurrencias las más tan absurdas

mientras me miro a un espejo
me seco las manos y me contemplo;
sonriéndome con benevolencia.

LA CARTA PERDIDA

Esta carta nunca terminó de escribirse, tampoco pudo enviarse, ni siquiera llegó a revisarse, puede que al final incluyera las palabras precisas pero eso ya no importaba porque su destino era incierto, sin una dirección de envío, sin un remitente sin ningún nombre escrito en alguna parte que diera una somera idea.

Cuando empecé a escribirla no sé dónde me llevaría si al pasado, a millones de momentos especiales y memorias que deseo mandar al olvido; y sin embargo es tan increíble; puedo volar de un lugar a otro tan suavemente, tan fácilmente como tomar un teléfono y llamarte. Nada podría hacerme tan feliz como escuchar tu voz, tu sonrisa a través de un auricular como un fantasma que tal vez esté vivo. Te pregunto entonces qué nos detiene qué es lo que nos mantiene tan quietos e inmóviles dime cómo puedo acercarme un poco más a ti me encantaría conocerte mejor, pero parece imposible dónde estás me pregunto, quisiera saberlo para enviarte esta carta de agonía, si es un misterio que nunca se revelara, como un gran secreto igual que el que guardo cada día en las noches, cuando al acostarme siempre te pienso, me vuelvo un adicto, convirtiéndome poco a poco en un enfermo de cosas que no comprendo, que ya no vibran, que se vuelven insopportables, como torturas para la mente igual que una carta perdida.

SOBRE EL MUNDO
(de Monólogo para una actriz triste, fragmento)

...Dolor y esta inmensa cicatriz zanjada.

Estoy vieja, hoy amanecí vieja como una miserable cloaca,
como una mierda infinita, sola... sin Dios y con una ley
inexorable, vivir.

Y arrastrar el cansancio del ser en mi cerebro que me punza.
Qué miserable chancleta sos, vieja Eulalia, adorable amapola,
cansada Eugenia, alegre Lucrecia, enferma Esperanza, amada
Soledad.

Soy una actriz y estoy triste desde el inicio del mundo, triste.

Lo que diga o calle está escrito en mi alma, si es que
conservamos aún ese duendecillo inexistente en un nicho
sagrado, a quien acudimos cuando las lágrimas nos ahogan, a
quien invocamos.

¡¡El alma!! Ese sucio trapo de nuestra conciencia.

Deseé siempre morir pero la cobardía me lo impide, tantas
cosas que son impedimentos y me obligué a vestir personajes
imaginarios que mueren en escena:

¡He aquí mi gran triunfo!...

CURSO DE ARCILLAS

Mira, portero agudo, de la mañana a la mañana,
Largas, adujando su chorro, a las zarzas frenéticas,
Cómo la tierra nos acucia con su mirada ausente,
Cómo el dolor se embota, grillo de canto parejo,
Y cómo un dios no brota sino para aumentar la sed
De aquellos cuya palabra se dirige a las aguas vivas.

Por tanto alégrate, querida, del destino siguiente:
No clausura esta muerte la memoria amorosa

Jorge Mejía

668

Sísmico en la falla pendular el evento
con el tenue pasadizo del desequilibrio
y en el furioso tutelar derrama
percipitadamente la falange de espectros
Dianas frenéticas me despiertan
con su trompeta inaugural
construí estos lugares para mi solaz
como tectónicas apropiadas
empero este término despido
por la lluvia rectoral
en los escapes diurnos
A la vera le va a quedar imposible su desplome
teniéndome habitual
Algo natural se encariña de mí
lo he notado en el perro
en el gato resbaladizo
y en el niño sumiso
He sorteado todo
menos la multitud en algazara
espolvoreada contra el flanco episodio
urdiría la fiebre donde vida apremia

674

¡Uf! Siempre una queja disimulo
me consuela otra vida en otro ser
la grata misión de los pasos
despedazando el llamado cuando el alma revive
Filomeno el del costado

Merejo el Tarapacá de los espejos
bañando el bullicio y el desafío bravío
donde se encontraban los dispersos
montado en el caballito del parque
viejo árbol ya derruido
la cancha grande para todos
y muy pequeña para mis ojos
allí galopaba las jugadas
allí entretenía el ensueño
allí fui vecino de Lotero
enemigo de Jota
peleador con El Ciego
asfixiado por Trebejos
retomado por la mano amiga
un atlas de la esquina

731

Perdona amor estas palabras
son mi claudicación
vuelvo otra vez a insistir
para estirar los alambiques de la fuga
no muralla impenetrable
Lo mío fue casual y lo tuyo es voraz
he querido este sol de adioses
no encuentro en ti el porvenir
me la jugué por esa perorata
tu infeliz bordón en los labios
abajo mis sueños en el confín de la pesadilla
a lo sumo el premio me vendrá bajo las cruces
tabaco ni velador ni modo de sugerir los afrodisiacos
ni mucho menos de pedir perdón
reino de lo incumplido amapola de lo fugaz
la paciencia frenética corre los postigos
y levanta la frente es un nuevo día

Sé que todos los días
me aproximo más a la muerte
me pesará el redoble transparente
de los que quieren mi claudicación
Devasto el entorno con el humo
y me place sobremanera expirar
Sé que la habitual soledad
no hace estragos en quien tiene que pensar
tachono algunas palabras para mi solaz
¡ah! si fuera diciembre
y en España viviera
que feliz yo fuera



Serie Re-tratos por Juan David López

José Bedoya

EL EFEBO DORMIDO

Endimión, hermoso pastor
Abismándose dormido
En la caverna de la noche.

Selene lo mira y lo ama,
Con sus besos lo arrulla,
Ella, viajera entre las estrellas
Lo acuna en su seno.

Precioso mancebo yacente
Esfumándose en el tenebroso punto,
Esperas anhelante los destellos
De la tibia aurora.

La noche pariendo a Eos se estremece,
Sonrojase el oriente, Febo Apolo
Acaricia el matinal rocío.

Enciéndese la lámpara del día
Con sus multicolores rayos.

Medellín, octubre 31 de 2017

ESPLendor

Los cielos te convocan
y te circundan, desplegando
ante ti sus eternas
magnificencias

Dante

La magia de ver en radiación invisible
Los prodigios de la noche por mirádas y mirádas
Luces del espacio profundo, desconocidas.
Archipiélago de estrellas, islas celestes,
El rapsoda libre volar podría en la inmensidad
Portear de galaxia en galaxia a lejanías rutilantes
Como Escipion en su sueño.
Saber y poesía en plena armonía.
Manjares de esplendor del universo son
Con encanto y seducción las ciudades celestes
Que Henrieta descubrió.

Mi intrepidez de rastreador llevándome va
De ciudad en ciudad: unas elípticas, aquellas espirales,
Estas barradas, otras lenticulares.
Con nombres exóticos son nominadas: Andrómeda
Y Marcarían, a que distancia están?
Vía Láctea escoltada por la pequeña y gran nube de Magallanes,
La simpática galaxia del Sombrero, la terrorífica del Ojo Negro,
Galaxia del Renacuajo con cola alargada, con muchos brazos
Curvados la galaxia del Torbellino, donde descansa un pollino.
Maravillas del cielo radiante y fértil,
Cuna de estrellas, hogar de planetas,
Donde todo comienza y acaba...

En verdad es un lujo la Cosmología,
El Gran Atractor, curiosidad mía.
Secretos que arrancamos a la madre natura,
Al contemplar la noche con sonrisa de niño,
El cielo nos habla...

¡Oh altivos y silenciosos colosos del cosmos
Flotando en el vacío
Girándulas de radiación
Esparciendo vida.

Medellín, octubre 9 de 2017

MURMULLOS DE LA CREACIÓN

Espacio tiempo no eres inmutable
Te curvas, te estiras, te encoges y fluctúas.
Al entrar al jardín del edén
Guiado por la Amanita Muscaria
Tus velos descorrí: la sopa primigenia se enfrió,
Te volviste transparente y... el fotón escapo.
Solo el gravitón quedo como testigo
De la gran explosión.

Escuchar ese arrullo inicial
Es avistar tu tierna infancia
¡Oh Universo!
Ecos primigenios, nuevo amor de la cosmología
En connubio con la alta ingeniería
Nos dan oídos biónicos
Para escuchar esa sinfonía.

Agosto 8 /16

Juan David López

GOLPE DE LUZ

Sobre la lluvia que resbala en la pared
golpea su cabeza:
Se ha impuesto el dolor a la queja,
es el puntal de su ambición.
¿Habrá como doblegarte?
De un tajo dejas lucir tu carne blanca.

La conciencia es un choque.
En tus ojos viendo
incesante golpea la luz,
¡Lo ves! Te desconcierta,
es tan inusual,
tan humano.

DESCOMPOSICIÓN

Gruño en alerta,
gutural momento de fricción
con lengua de sed recogida.
Revientan las palabras al cuello,
arman la boca que rasguña
la piel de la existencia incommovible.
No sean avaras, vosotras,
flores matutinas de la rotunda.
Que cese la envidia de los girasoles tostados
en la morbosa primavera.
Apaciguante lujuria noctámbula

en la fría roca que agoniza
por la vera de las roñas.

Mi peligro de sentir advierte la cría prisión.
Resquebrajadura presente
que me hunde en la oscuridad.
Que persiga lo indómito a contracorriente
y se alce el suplicio en ver
lo que es difícil de ver:
Mi devoción inquebrantable al latir del tambor
que retumba donde no hay más devenir.

Tu energía desapasiona mi sed.
Aplaca los calduchos de mi conciencia,
Tú, recta virtud universal.
Que tu inmaculado ojo triture
la cadena de mis daños;
Excelso mío,
tumba la casa
de la que nada seguro hallé.
Donaré la cima de mi cabeza
como jarro en la ribera del Ganges
que alivie el dolor de los seres
por haber tenido que nacer y morir.

VIDA INMUTA

Vísceras desembarcadas en el muelle
deshilachando ligaduras de escama
bajo un desapasionado dolor de sol.
Consuelo de la carne naciente
refugiada en abstemios no lugares
en medio de parturienta mortandad.
La utilidad del mercadeo tornándose ofensivo,
péssimo ejercicio democrático.
¿De qué sirve la destreza de tantos
si es para una vida corta y misérrima?
¡Tan olvidados por un demente deseo humano!
Sociedades empecinadas en controlar a su individuo
en vez de abrir semilleros para ignorarlo.
Burlarse como un loco flojo de ingenio
del influjo amenazante de los astros
Amena inutilidad de borde,
reducido a un saludable desdén,
sin honores me hago confidente del río.
Vencido fuego por dulces lágrimas
llevando su postrero humo
a la sangre caduca del rubí
y el mortal oro al esclavo.
Pía ofrenda en las entrañas del suplicio
por esa cabeza de animal de nieve
a una vida inmuta.

DE TIerna MUJER ECHADA ENTRE LAS FLORES

Se adivinaba la estación oculta
por el ansia de las lluvias nocturnas,
por los cambios de las nubes en el cielo,
undosas leves cunas;
y yo estaba muerto.

Una ciudad suspendida en el aire
era mi último exilio,
y en torno me llamaban
las suaves mujeres de otros tiempos,
y la madre, renovada por los años,
con su dulce mano escogía entre las rosas
y con las más blancas ceñía mi cabeza.

Afuera era de noche
y los astros precisos seguían
ignotos caminos en curvas de oro
y las cosas vueltas fugitivas
me llevaban a rincones secretos
para hablarme de jardines abiertos de par en par
y del sentido de la vida;
pero a mí me dolía la última sonrisa

de tierna mujer echada entre las flores.

LUNARIO 4 puede imprimirse en cualquier lugar y bajo cualquier modalidad. Para su composición digital se utilizaron tipos Bodoni 72 y Underwood Champion.

Publicación de LA BUERTA DE LOS POETAS